



# Guerra a las novatadas en los colegios mayores y en los parques, con apoyo policial

► La Complutense y el Ayuntamiento se alían para erradicar una práctica que no cesa pese a la pandemia

SARA MEDIALDEA  
MADRID

Una sonora bofetada propinada por un veterano a una novata en un colegio mayor de Madrid puso cara, hace un par de años, al problema de las novatadas al inicio de cada curso universitario. El vídeo que lo mostraba se hizo viral, y la imagen tambaleante de la muchacha intentando mantenerse en pie tras la agresión fue el mejor revulsivo ante unos comportamientos no por extendidos, menos salvajes. Y que, tras la pausa del Covid, retoman con fuerza, según alertan las autoridades universitarias. Para frenarlos en seco, la Universidad Complutense, el Ayuntamiento de Madrid y la Asociación de Colegios Mayores se han aliado por segundo año consecutivo, con una batería de medidas para evitar que se repitan dentro y fuera del ámbito universitario.

«No queremos ser cómplices de ninguna manera», explica a ABC Rosa de la Fuente, vicerrectora de Estudiantes de la Complutense. Asegura que sigue recibiendo llamadas de padres alarmados por lo que les cuentan sus hijos. Y está dispuesta a batirse el cobre para que los colegios mayores «sean espacios divertidos, no inseguros».

## Medidas disciplinarias

Universidad, Ayuntamiento y colegios van de la mano en esta guerra sin cuartel a prácticas que, en muchos casos, han degenerado en vejaciones y actitudes peligrosas. «Es un sistema -recuerda De la Fuente- perverso, porque el novato no siempre percibe al otro como un agresor», y porque se lucha contra «el terror por no cumplir con las expectativas y el querer agradar y formar parte del grupo».

Los colegios mayores han reforzado sus medidas disciplinarias y endurecido sus sanciones; la novatada se considera falta muy grave en la nueva ley de Universidades; se han producido expulsiones temporales y se ha dado aviso a las autoridades de conductas que podrían ser constitutivas de faltas administrativas o incluso de delitos.

El Ayuntamiento, por su parte, pone a unidades de Policía Municipal a vigilar en zonas aledañas o en parques y espacios públicos frecuentados por los universitarios cada principio de curso. Atienden de paso las quejas ve-

ciales por el ruido o las molestias que ocasionan estas reuniones, muchas veces relacionadas con botellones. Incluso se va a instalar en la zona cercana a la Facultad de Educación y a los colegios mayores una unidad policial móvil donde canalizar cualquier reclamación, tanto de vecinos como de alumnos que estén sufriendo novatadas.

Desde la universidad recuerdan además que «somos sus aliados», y ofrecen su compromiso de «escuchar a quienes quieran salir» de ese círculo: podrán dirigirse tanto a los equipos directivos colegiales, como al vicerrec-

torado de alumnos «o al propio rector; que busquen la vía que quieran», insiste De la Fuente. De hecho, recuerda que «el año pasado tuvimos algunas denuncias muy valientes, y así conseguimos desmontar situaciones muy complicadas».

## Tras la contención

Una situación que se agrava más por la pandemia en que vivimos, y que no ha pasado, pese al sentimiento de inmundicia que se detecta en muchos jóvenes como consecuencia de haber sido vacunados. Es más, desde la uni-

versidad perciben que, tras los meses de contención por las restricciones por el Covid, hay un cierto desbordamiento en los comportamientos: «Los jóvenes van a por todas». Una especie de pulsión irracional por recuperar el tiempo perdido, que puede complicar las cosas, dado que, además, los contagios continúan siendo realidad.

Inmaculada Sanz, delegada de Seguridad y Emergencias del Ayuntamiento madrileño, es clara: «Apelo a la responsabilidad individual; no se puede poner un policía detrás de cada ciudadano». No obstante, desde el Consistorio se aportará, durante los cuatro años de duración inicial del convenio con la Complutense, un operativo policial en el entorno de los colegios, atenderá las quejas vecinales e impartirá charlas y talleres informativos para prevenir las novatadas. Recuerda que «las novatadas no son una broma ni una tradición, sino algo que hay que erradicar; pueden llegar a estar tipificadas como delitos».



La presidenta de la Comunidad de Madrid, ayer con un grupo de estudiantes en la Universidad Carlos III // EP

## RECUERDA SU PROMESA DE BAJADA DE TASAS

# Ayuso ve a la universidad «en peligro» por la 'ley Castells'

S. MEDIALDEA MADRID

La presidenta regional, Isabel Díaz Ayuso, abrió ayer el curso con una andanada directa contra el proyecto de ley de Universidades del ministro Castells, que supone a su juicio que «la universidad está en peligro» y «fomenta la irresponsabilidad de los alumnos» y la «okupación del campus por grupos extremistas».

Díaz Ayuso mostró su preocupa-

ción por la nueva ley, que, a su juicio, fomentará la desigualdad: «Se fomenta la irresponsabilidad de los alumnos», al no condenar a quienes copian. Sospecho que la nueva ley quiere dar vía libre a la okupación del campus por parte de grupos extremistas, y a una politización extrema de las universidades», dijo.

El «enfrentamiento entre universidades públicas y privadas» es otro

rasgo de la línea ideológica tras esa ley, lo que le lleva a señalar a Ayuso que «la universidad está en peligro». Le preocupa que «se puede atrapar a los jóvenes en la tiranía del no saber, de no discernir, de depender de otros, de no responsabilizarnos de nuestros actos y decisiones».

## Autonomía

Entiende que «detrás de los ataques a la memoria y al conocimiento hay una amenaza». Por eso pide «defender la autonomía universitaria, siempre desde la libertad». En su intervención, la presidenta recordó su promesa de rebajar las tasas universitarias de grado un 20 por ciento, y un 30 las de máster, para el próximo curso.